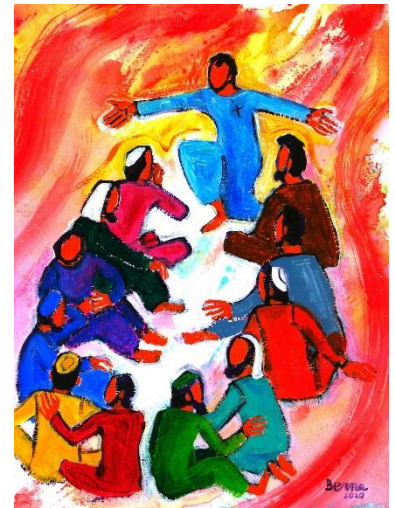


Hola, me llamo Sor Anna, soy monja cisterciense en la abadía de Bonneval en el Aveyron.

Me dispongo a vivir este tiempo de Cuaresma con vosotros y he elegido compartir con vosotros algunos destellos de alegría. Estallidos cistercienses de alegría, en el espíritu de la Regla de San Benito, con el Hermano Christian de Chergé de Tibhirine.

1 - ¿La ALEGRÍA en cuaresma?

En el capítulo de su Regla que trata de la Cuaresma, "Cómo vivir la Cuaresma", San Benito orienta este tiempo importante del año, este tiempo de espera... hacia la Alegría, "la alegría del Espíritu Santo", "la alegría del deseo inspirado por el Espíritu de Dios". Para Benito, la alegría impregna la Cuaresma. Está incluso en el corazón de ella. Dice: **El monje espera la santa fiesta de Pascua con la alegría del deseo inspirado por el Espíritu de Dios.** (RB 49, 7)



Entonces, ¿no va San Benito en contra del clima que suele imperar, en Occidente al menos, durante la Cuaresma, la Pasión y la Semana Santa? ¿No solemos poner en cuarentena la alegría? Hemos suprimido meticulosamente el Aleluya de la liturgia, como para permitirle esperar la fiesta de Pascua con la ALEGRÍA que expresa... ¿No se desplaza la Alegría a la cabecera de Jesús mientras asciende hacia Jerusalén y la Cruz?

Pero... ¿qué es la alegría cristiana? ¿Qué tiene de especial? ¿Cómo la experimentó el propio Jesús? Este tema de la alegría está presente en todos los escritos del Hermano Christian de Tibhirine. En 1985, las 4 homilías que pronunció durante la Semana Santa tenían este tema como hilo conductor. He aquí algunos ecos, reunidos en una gavilla. Una gavilla de Alegría que quiero ofreceros.

F. Christian señala que dar alegría es la manera de hacer las cosas de Dios. Una manera de hacer las cosas y de manifestarse en la vida de Jesús. Escuchémosle:

- Cuando Dios da su ALEGRÍA, hay más por venir, como en la multiplicación de los panes.
- Cuando Dios da su ALEGRÍA, es la mejor, la del final, como el vino en Caná.
- Cuando Dios da su ALEGRÍA, todo el cuerpo es puro, como el del leproso, como en el baño de un nuevo nacimiento.
- Cuando Dios da su ALEGRÍA, es la del AMOR más grande: "Amaos los unos a los otros como yo os he AMADO... ¡Os digo esto para que mi ALEGRÍA esté en vosotros y vuestra ALEGRÍA sea PERFECTA! Para que mi ALEGRÍA esté entre vosotros y todo en vosotros sea sacramento de mi Amor por vosotros, del Amor del Padre por mí". (Homilía para el jueves santo 4-04-1985)

¡Feliz semana de alegría para vosotros!